

EL LORO DESCOLORIDO

Un hombre vivía en una casa muy amplia, con muchas habitaciones sin utilizar. Estaba solo, sin nadie con quien pasar el rato. Una buena mañana, decidió comprar una mascota y, sin dudar, fue a unos grandes almacenes, buscando una tienda de animales.

Le atendió un hombre que le explicó con todo detalle las características de cada mascota, los cuidados que necesitaban, etc... El hombre no estaba decidido del todo. Dudaba entre una hermosa tortuga y un loro exótico de todos los colores: rojo, amarillo, azul... Al final, compró el loro pensando que lo podría soltar para que volase por una habitación. Pagó también una jaula dorada, una caja con el alimento del animal y unos dulces. El loro se habituó rápidamente a la estancia nueva y enseguida aprendió a cantar una canción. "Aprende rápido", pensó el hombre.

Pero el problema empezó cuando no se le ocurrió otra cosa que bañarlo en la bañera. De pronto, ese colorido que le caracterizaba fue desapareciendo y quedó blanco como la nieve. El hombre no dudó en ir a la tienda y decírselo al dependiente. Éste se quedó extrañado y le dijo que esperara un tiempo a ver si el loro regresaba a la normalidad. El hombre esperó y esperó, y se dio cuenta que era un loro mágico: cuando estaba contento, los colores aparecían, cuando estaba triste, la blancura asomaba a sus plumas.

